

Los testigos de Dios

Tema

Compartiendo las Buenas Nuevas con otros.

Objetos

Escritura

Juan 1:29-42

Sermon para niños: Los testigos de Dios (Juan 1:29-42)

Hoy necesito que sean mis testigos. ¿Creen que podrán? Esto es lo que tienen que hacer. Cuando me escuchen decir cualquier palabra relacionada con la visión, se van a poner las manos en los ojos como si fueran unas gafas. Vamos a intentarlo. (Practique con los niños). Vas a escuchar palabras como «ver», «vio», «vigilar», «mirar». ¿Listos?

Es importante que nos mantengamos al día de lo que ocurre en el mundo, ¿verdad? Una de las mejores formas de estar al día es ver las noticias. (Pause para que los niños se coloquen las gafas imaginarias). Un noticiero típico puede tener varios reportajes en directo, en el lugar de los hechos. El locutor puede decir algo como: «Un incendio ha destruido hoy un negocio del centro de la ciudad. La reportera de Canal 13 Eyewitness News, Marci Brown, está en el lugar de los hechos. ¿Marci?»

Marci diría: «Gracias, Bob. Estoy hablando con Caleb Smith, quien fue testigo del incendio. Caleb, ¿puedes decirnos exactamente lo que viste?» (Pausa para que los niños se coloquen las gafas imaginarias). El testigo presencial contaría entonces lo que vio. (Pausa para que los niños se coloquen las gafas imaginarias). Cuando escuchamos lo que un testigo tiene para decir, es más fácil entender lo que pasó, ¿verdad?

Aunque no había televisión en la época en que vivió Jesús, los informes de los testigos seguían siendo muy importantes. Un día, Juan el Bautista vio a Jesús acercarse a él. (Pausa para que los niños se coloquen las gafas imaginarias). Él le dijo a la gente que estaba con él: «¡Miren! (Pausa

para que los niños se coloquen las gafas imaginarias). Ahí está el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Es aquel del que les he hablado. Yo no sabía que era el Mesías, pero cuando lo bauticé, vi (Pausa para que los niños se coloquen las gafas imaginarias). que el Espíritu Santo bajaba de los cielos como una paloma. Bajó y se posó justo en su hombro. Lo vi (Pausa para que los niños se coloquen las gafas imaginarias) con mis propios ojos y les digo que éste es el Hijo de Dios». Cuando la gente escuchó a Juan testificar, les ayudó a comprender y creer que Jesús era realmente el Hijo de Dios.

Bien, gran trabajo siendo mis testigos. Ya pueden dejar de colocarse sus gafas imaginarias. La mayoría de las personas llegan a conocer a Jesús porque otra persona les habla de él. Quizá sean sus padres, un profesor de la escuela dominical, un pastor o un buen amigo. ¿Podrías mencionar a alguien que te haya hablado de Jesús? Quizá tus padres, un amigo o un profesor. (Permita que los niños respondan).

Las personas que nombraste han sido testigos de cómo Jesús cambió sus vidas. Dios quiere que todos nosotros formemos parte de su equipo de testigos.

¿Cómo compartirías con alguien lo mucho que Jesús significa para ti? (Permita que los niños respondan).

Lo que Jesús ha hecho por ti, cuéntaselo a los demás para que puedan conocerlo también.

Amado Dios, gracias por enviar a Tu Hijo. Ayúdanos a ser testigos para que otros conozcan tu amor como nosotros. En el nombre de Jesús oramos, Amén.